

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

Gracias Mr. Alzheimer

¿Mi padre, en los últimos días de su vida, solía preguntarme, reiterada e insistentemente, acerca de algunos recuerdos olvidados, actitud que me despertó curiosidad y por la cual, alguna vez, le pregunté si acaso era que estaba perdiendo la memoria?

Con la ironía que lo caracterizó, me dijo: "Afortunadamente, de lo contrario el arrepentimiento y la tragedia de las frustraciones hubieran anulado el sentido amable de la vida y el humor cierto de Jardiel Poncela."

El recuerdo viene a mi memoria a raíz del XX Congreso Argentino de Alzheimer, celebrado la semana pasada en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, certamen que actualiza la información que la ciencia adquiere cada vez más acerca de la demencia senil que Kraepelin advirtió en los comienzos de su especial dedicación a la psiquiatría, a finales del Siglo XIX.

Aparte de que el evento divulga el avance científico en este campo de la salud mental por parte de la academia, hay que resaltar las políticas oficiales de salud mental orientadas a prestar atención a los pacientes que padecen ese mal, (Instituto Nacional de Servicios



"La memoria es el centinela del cerebro: Shakespeare"

Fernando Navas Talero

Sociales para Jubilados y Pensionados), generalmente personas mayores de 65 años, que se les olvida qué sufren; son sus parientes quienes padecen las secuelas de la dolencia.

Asumir actitudes preventivas, aun sin que haya síntomas que denuncien el peligro, parece ser una política efectiva para reducir la epidemia, pues a la fecha hay 48 millones de enfermos en el planeta y para el año cincuenta se calcula un incremento del 300%. Por eso, los conferencistas del Congreso recomiendan la práctica habitual de ejercicio físico, el manejo de dietas no tóxicas, el control de la diabetes y la obesidad y, principalmente, realizar actividades intelectuales y reducir las manifestaciones de ansiedad y depresión.

Detectar, oportunamente, el inicio de esta enfermedad es una suerte para

todos. Muchas situaciones conflictivas y graves suelen darse sin que haya explicaciones razonables cuando de la causa ninguna noticia se tiene. Una de esas circunstancias corrientes son los accidentes de tránsito o dejar prendida la estufa de gas o abierta la puerta de ingreso al apartamento. Olvidos ligeros que pueden originar hechos lamentables.

Una medida preventiva que en nada afecta el ánimo y suele ser ejercicio práctico para estimular el cerebro consiste en evitar las conductas rutinarias o autómatas, de manera que todos los actos sean asumidos razonadamente.

Volviendo al tema inicial, antes de que se me olvide, alguna razón mi padre tenía cuando celebraba con hilaridad la pérdida de la memoria. Ciertamente, el Alzheimer, en ocasiones, es un auxilio sentimental e histórico. Olvidar páginas de la vida es necesario para no acumular sentimientos odiosos como los que cobijan a la Nación y excitan, todos los días, el ánimo de la venganza, un estímulo vivencial tan fuerte como el libidinoso. Olvidar es más que perdonar, es comenzar de nuevo.



"El sacerdote y político dejó huella en Centroamérica"

Jaime Pinzón López

IN MEMORIAM

En la muerte de D'Escoto

El pasado jueves, 8 de junio, falleció en Managua, a sus ochenta y cuatro años el ex canciller de Nicaragua, Miguel D'Escoto, sacerdote católico, teólogo de la Liberación y político, quien fue suspendido de su ministerio al inicio de la visita realizada por el Papa Juan Pablo II, el 13 de marzo de 1983, con cuatro clérigos más, por su participación como militante del Frente Sandinista y en rechazo por el desempeño del alto cargo, designado por la Junta de Reconstrucción Nacional, a pesar de haber obtenido permiso de su comunidad para aceptarlo. Durante treinta años no pudo celebrar misa ni oficiar. El cardenal Ratzinger, ahora Papa Emérito Benedicto XVI, había recomendado se adoptara la decisión y la mantuvo durante su pontificado.

Había nacido en Los Ángeles, California, en 1933, cuando su padre desempeñaba un cargo diplomático y fue su padrino de bautizo el dictador Anastasio Somoza García, lo cual no le impidió situarse al lado del movimiento armado en contra del régimen que consiguió la caída del presidente Anastasio Somoza Debayle, "Tachito," en julio de 1979. A Roma no le gustaban sus sermones sobre la apertura de la Iglesia a un gran cambio de carácter social, consideraba marxista la interpretación de la Biblia por clérigos latinoamericanos, peligrosa la aparición de comunidades eclesíásticas de base, la deformación de conceptos del concilio Vaticano II y preocupante lo expresado por la conferencia de Medellín de 1968 al señalar que el Evangelio "exige la opción preferencial por los pobres." Censuraba que en Nicaragua un grupo de curas respaldaran al sandinismo.

No obstante D'Escoto durante diez años desempeñó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, estuvo de acuerdo con el proceso de Contadora a la búsqueda de la paz en Centroamérica, -eso lo deber recordar bien el ex presidente Belisario Betancur-, hasta la derrota electoral sandinista y el triunfo de Violeta Chamorro, en 1990. Al recuperar el poder en 1997 el partido de Daniel Ortega, volvió a vincularse al campo diplomático e inclusive ocupó el cargo de presidente de la Asamblea de Naciones Unidas en el 2008.

No estuve de acuerdo con su respaldo a la decisión unilateral de Nicaragua de 1980 de declarar "nulo e inválido" el Tratado Esguerra Bárcenas con Colombia y así lo expresé claramente, pero reconozco que era un hombre convencido de sus ideas, defensor de los sectores populares, buen contradictor. El Papa Francisco, en el 2014, derogó la sanción impuesta por su antecesor Juan Pablo II y recuerdo el impacto cuando celebró nuevamente misa. Llega la noticia de su muerte que no debe pasar desapercibida.

PRISMA

La importancia del Esmad

Es de público conocimiento que todos los gobiernos, sin importar su perfil o filosofía, necesita una fuerza de contención para prevenir, impedir, conjurar o encausar situaciones donde el orden público, la convivencia pacífica, y el equilibrio ciudadano, se vean amenazados por grupos interesados en protestar o reclamar atención hacia aspectos de diferente índole, como gubernamentales, patronales, comerciales, estudiantiles y demás, que en no pocas oportunidades, son infiltrados por agitadores profesionales impulsados con oscuras intenciones. Esta es una necesidad sentida.

En Colombia, las protestas y manifestaciones de inconformidad por heterogéneos motivos, han hecho presenciada desde tiempos inmemorables, demandando que fuerzas del orden, especialmente la policía, debieran encarar aquellas muestras de libertad y democracia, que en variadas oportunidades desencadenaron revueltas agresivas y vandálicas, con consecuencias lamentables, por no contar la institución con preparación, ni equipo adecuado para este tipo de procedimientos, lo que inspiró la urgencia de capacitar y dotar la fuerza pública, de herramientas y



"Hay organizaciones interesadas en desfigurar actuación policial"

Gral (r.) Ernesto Gilibert

formación especial para enfrentar estas situaciones.

Nació el Esmad, con entrenamiento permanente, soportado en la experiencia vivida y apoyos extranjeros, asistencia profesional en diferentes disciplinas buscando templar el carácter de estos hombres, forjando el profesionalismo necesario para enfrentar escenarios donde los grupos se tornan inmanejables y amenazan salirse de control, apoyados en ayudas técnicas, y equipamiento especial, empleando para ello el menor componente de fuerza, sustituyéndolo con dispositivos capaces de resistir la agresión y evitar las respuestas violentas de parte oficial.

Estos objetivos se han cumplido, de ello da fe la ciudadanía de bien, que sorprendida percibe cómo se ataca, vilipendia, ofende y agrede a estos defensores del orden. Sin embargo no faltan fases donde las unidades policiales

deben capturar revoltosos o agitadores y ese instante juega en contra de los hombres que componen el Esmad, pues la aprehensión demanda contacto físico y el objetivo al repeler la actuación, obliga el empleo de la fuerza, contexto aprovechando para desdibujar todo el procedimiento policial. Varias veces sin tener la experiencia, ni haber vivido la contingencia, mucho menos la agresión, se atreven a calificar como desmedida la actuación o uso de fuerza por los miembros del agredido equipo. Pese a todo lo anterior, esta agrupación tan importante de cara a protestas sociales descontroladas y ladinamente direccionadas, sigue haciendo presencia en defensa del orden, la vida y bienes de los ciudadanos.

No deja de asombrar, primero, que existan organizaciones interesadas en desfigurar y de ser posible, abatir una unidad operativa tan importante, necesaria y consolidada como el escuadrón móvil antidisturbios, que en últimas se torna irremplazable para la buena marcha del orden social, ¿A no ser... que se persiga un estado de desorden, caos y desgobierno?. Y, segundo, es inconcebible que autoridades de control, consideren, públicamente, injustificado el necesario uso de la fuerza.